



EL ARTISTA DEL MES  
ANTONIO CANAL  
CANALETTO



CONSEJO NACIONAL DE CULTURA  
MUSEO NACIONAL

---

FFBRERO DE 1965

---

ANTONIO CANALETTO  
(1697 - 1768)  
"EL ARTISTA DEL MES"

---

**L**A escuela veneciana viene a librar del estancamiento a la pintura italiana del siglo XVIII. Después del maravilloso período iniciado en el siglo XV, en que Italia había ocupado un lugar destacado sirviendo de guía al arte pictórico de toda Europa, su gloria parece eclipsarse hasta el momento en que surge Venecia, para dar un último y magnífico destello al arte italiano en las figuras de pintores de grandes calidades como Tiépolo, Canaletto y Guardi. El alto rango de este grupo de pintores anunció el advenimiento de una nueva forma de mirar la naturaleza. Los clasicistas del siglo XVIII, seguidos por Salvatore Rosa (1615-1673) y Magnasco (1667-1749) habían aportado algo de sus sentimientos personales en la manera de mostrar la naturaleza, aunque desde diferentes ángulos: los primeros aspiraban a conseguir un ideal armónico; Salvatore Rosa acentuó los más poco usados y fantásticos elementos de la escena natural, mientras Magnasco se recreó en motivos que le permitieran alcanzar una expresión dinámica. Los pintores del setecientos parecen sintetizar esas variadas tendencias al utilizar la naturaleza como medio para hacer una escena decorativa, convirtiendo, lo que había sido inicialmente una vista, en material para una inspirada pintura. En estas vistas o vedutas, el elemento humano era utilizado con un propósito puramente anecdótico o incidental. Lo que le importaba al artista era la escena por ella misma, utilizándola como un medio tendiente a evocar insinuaciones emotivas.

Desde principios del siglo XVIII, Venecia había perdido los últimos restos del gran imperio comercial que le proporcionaron riqueza y poder, pero conservaba aún fértiles territorios en la tierra firme de Italia, gozando de un gran prestigio que le convertía en centro de vida galante, lugar de reunión de aventureros y amantes del arte, procedentes de todos los rincones de Europa, sobre todo de Inglaterra, que llevaban a su regreso verdaderas ilustraciones del encanto decadente y sensual de la civilización veneciana, debidas principalmente al pincel de Canaletto. Antonio Canal nació en Venecia, en 1697. Desde muy joven trabajó con su padre Bernardo Canal, pintor escenógrafo y para distinguirlo de él fue llamado Canaletto. A los 22 años, guiado por su propia vocación se encaminó al género de paisajes llamado de

vedutas, que gozaba entonces de gran predilección. Muy pronto recibió lecciones de perspectiva del matemático Carlevaris, quien seguramente lo inició en los secretos de la cámara oscura, aparato óptico que facilitaba el dibujo de verdadera perspectiva y le sugirió su viaje a Roma. Allí llega acompañado de su discípulo y sobrino Bernardo Beiloto (1720-1780) que adoptó el nombre con el que era conocido su tío, lo que originó cierta confusión entre las obras de ambos, creadas además dentro del mismo estilo y con idénticos asuntos. En esta ciudad encontró a Panini, pintor de arquitecturas, cuya alegre pincelada lo había hecho famoso, ejerciendo sobre Canaletto una considerable influencia. Pero las ruinas y los monumentos antiguos de la Ciudad Eterna no lo inspiraron tanto como su Venecia natal, a donde regresó en 1720. Desde entonces hasta 1746 pintó sin interrupción los canales, palacios y antiguas mansiones venecianas con gran meticulosidad en los detalles, a los que daba una gran importancia. Sirven de fondo a estas alegres y luminosas composiciones, el Palacio de los Dux, la Plaza de San Marcos, la Iglesia de Santa María de la Salute, escenas animadas con múltiples figuras que reproducen los tipos y costumbres venecianos, aunque esto es accesorio. La luz y la atmósfera juegan la parte principal en sus obras. Buen ejemplo de ello lo constituye el cuadro que posee el Museo Nacional de este artista: Vista del río Támesis, con el Chelsea College y los jardines de Ranelagh, realizado durante su estancia en Londres, a donde había llegado invitado especialmente por el grupo de "Los Pintores Amantes del Arte". En el río de color verde grisáceo, vemos varias embarcaciones, una de las cuales, la que lleva el Pabellón Inglés, es saludada por el velero con la bandera del Trinity House. Estos detalles son tratados de manera sumamente cuidadosa, mediante trazos delicados, pero precisos. En la orilla del río aparece el Chelsea College con cristalina claridad lograda a base de brillantes brochazos de luz junto a la vegetación profusa de los jardines de Ranelagh, de entre los cuales surge la Rotonda en color blanco. Este acertado contraste entre áreas de oscuridad y de luz convierten la vista en una verdadera perspectiva dinámica. Canaletto nos da la más objetiva y serena visión del espacio dentro de una suavidad atmosférica que se desprende del tratamiento dado al aire. El cuidadoso balance que se observa en toda la composición es obtenido mediante la precisión del dibujo en las arquitecturas y el acertado tratamiento del color. En vistas como ésta, mostró a los ingleses su propia ciudad, aunque dentro de la luz atmosférica que siempre había distinguido sus paisajes venecianos.

Con excepción de unos meses que pasó en Italia, trabajó en el extranjero por espacio de 8 ó 9 años, regresando después a su ciudad natal, donde permaneció hasta su muerte, ocurrida en 1768.

Mercedes Betancourt.

---

DISEÑO: ROLANDO DE ORAA

**MUSEO NACIONAL**

TROCADERO E/ ZULUETA Y MONSERRATE

**CONSEJO NACIONAL DE CULTURA**